

Murcia

Subscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Muerte del popular poeta Frutos Baeza

EL ÚLTIMO PANOCHO

Quando supimos la noticia de la muerte del poeta popular don José Frutos Baeza, sentimos algo así como si se extinguiera toda el alma murciana, todo el carácter de nuestra huerta. En su entierro, durante el trayecto que recorrimos paso a paso por las calles de Murcia, vimos en los balcones hombres y mujeres, de todas edades y de toda condición; y en sus rostros, leíamos nuestro propio pensamiento.

Un rictus de tristeza se dibujaba en los semblantes, al paso del cadáver del poeta ingenioso, del cantor inspirado de la huerta, del hombre bueno entre los buenos, modesto entre los modestos, de aquel que no tuvo ni un solo enemigo, porque era todo amor y bondad y supo evocar un recuerdo de la patria chica en los corazones murcianos alejados de nuestra Torre y una risa plácida y regocijada de todos los labios al escuchar la lectura de sus romances panchos.

Frutos Baeza tenía un doble aspecto: como poeta y en ambos brilló con la misma intensidad y emoción con la misma plenitud.

En su aspecto de escritor de costumbres panchos era un verdadero genio al que coronó la popularidad con sus más mimosas guiraldas: nosotros le llamábamos el López Silva murciano y es así que su donaire y gracia nada tuvo que envidiar al cantor del lenguaje de Los Barrios bajos.

Supo penetrar en la esencia de la huerta de una manera tan honda, que cuando quiso arrojarnos corajadas y llegar al caso, arrojó de lágrimas los ojos.

Muerto Soriano, muerto el involucre Torrel, solo nos quedaba Frutos Baeza, como genuino y castizo autor del habla regional; por eso, al dar cuenta de su muerte, titulamos esta crónica, *El último panchito*, porque se lleva con él todo lo que nos quedaba del sabor de la tierra.

Triunfó bravamente elevándose desde el hogar modesto y el labor del taller, al más alto puesto que puede alcanzar un poeta; que es el ser conocido y admirado en toda España.

Sea nuestro amigo y compañero, sea camarada respetuoso, leal y noble, prudente en sus juicios, sabio en el consejo.

Podemos decir, sin que en este caso abusemos del tópico, que las letras murcianas están de rigoroso luto; luto de padre, porque Frutos Baeza, además de ser un notable poeta lírico, se lleva la llave de la literatura pancha, no vislumbrándose por ahí quien pueda sustituirle: creamos que nadie.

El nos hablaba muchas veces de intimidad huertana cuyos ecos han muerto para todos y sin embargo, no se borraron de su alma. Algunas tardes primaverales en que contemplábamos los verdores de la vega alrededor de una mesa huertana, avocamos en su memoria aquel olvidado cantar de *Los mayos*; y él, con solista sonora e indolente nos entonaba la canción murciana con un fervor patriótico que nos enterrecía al proferir aquel principio de

«Ya estamos a treinta del Abril florido...»

Ayer, ante su cadáver, sonó en nuestros oídos aquel canto y pesáramos en que la muerte ha truncado aquel vira fuerte y brava, cuando la primavera comenzaba a alegrar la huerta de sus colores con flores y guiraldas y ha sido poco piadosa dejándonos negar a las puertas de ese Abril florido que él cantaba con tanto fervor en sus *Mayos*, sin aspirar al aroma de sus rosas, sin ver hilar los gamos sus doradas cárculas, sin escuchar las canciones idílicas de las huertanas en los huertos.

Huerto el popular poeta de entera cordialidad, él que tenía un corazón, que todo era corazón; que eso tal vez ha sido, porque recibió en él todos los golpes de los rudos embates de la vida.

Pero ¿no es esto una paradoja inaudita?

Si el corazón es la vida, cuanto más vida... y no fué así ¿no es como un rozal inmenso que se

desgajara al abrumador peso de sus propias rosas.
Pero dicho es él, que consiguió labrarse su sepulcro en las más íntimas esconditeces del alma del pueblo, que es donde deben tener su tumba los poetas gloriosos.

P. JARA CARRILLO.

Al azar, escogemos de uno de los populares libros del poeta muerto, dos composiciones que retratan el noble carácter de la poesía de Frutos Baeza y en las cuales campea igualmente el ingenio del escritor murciano.

LA SOMBRA DE LA TORRE

Bizarra, altiva, grandiosa, con majestades de reina, cual símbolo gigantesco de una fe pura y serena, tu cima oh torre bendita! hasta las nubes elevas. Del sol del amanecer el primer rayo se besa, y del postrero crepúsculo, luchando con las tinieblas, sobre tu oroz soberana la púrpura reverbera.

De triunfos o desventuras nuncio, por ser centinela, ya riente, ya sombría, tu voz potente resvema, y de tus lenguas de bronce en el formidable alarido como paloma en su nido fia Murcia y feliz sueña. El arte, el arte sublime, talló en tu marilla piedra desde la estatua arrogante hasta la ojiva arabesca, y hay tal gracia en sus contornos y es tu sombra tan inmensa, que, por no perderla nunca, su vuelo el genio refrena y prefiere tus caricias al brillo de otras grandezas.

Siempre fija, siempre móvil, envuelta en tu pompa regia, Murcia parece a tus plantas el altar en que campeas; la huerta, tapiz florido; muros de un templo, las sierras, y tú, la inmensa custodia que adoran ciudad y vega. Quizás, orgullo del arte, otros pueblos y otras tierras luzcan bellos monumentos de fábrica más soberbia, de primores más preciados y de galas más espléndidas; pero quien pasó a tu sombra los años de la inocencia, el que en tu templo sagrado se ungió en la fe verdadera, el que con febril nostalgia lloró en silencio tu ausencia, ese oh torre veneranda! te adama su antorcha exalta; fero de luces divinas, del arte augusta presea, y sacre santo que ampara, con sombra apacible y fresca, la tumba de nuestra madre, de siemprevivas cubierta.

El severo féretro fue llevado a hombros, desde la casa mortuoria a la parroquia de San Lorenzo, por los sobrinos del maestro Martínez Torrel (q. e. p. d.), que quisieron rendir este tributo al discípulo predilecto de su inolvidable tío.

Reciba su desconsolada viuda y especialmente su apenado hijo nuestro estimado amigo don Francisco Frutos Rodríguez, la expresión de nuestro más sentido pésame.

EL BANDO DE LA HUERTA

Dende que er mundo jué mundo y las brovas juero i brevas, en las junctiones reales, y en las de Carrestallien das, ande se esparía er porráneo to er mundo iba araga, o juera.

Yo soy un probe estorreo, soy er Bando de la Güerta, er que esflusaba er Ceigo dinde lo arte e la carreta, mermarando er superflugio de la inorancia preversa; er que eshogaba su pecho contra la estuta serena que se isfraz de angeliquio en ves de zorra o cuebra y endaña a la juvenut como el pleje a la morera; er que gorvia su vara como la espá de Minerva, en la pas, rama do olivo, y sabre moro, en la guerra.

La gente de ebra, lee que er bando se queó en la güerta, porque en la zudía se quien junctiones a la moerna; y sacan er Corcho branco

Intruelo de otras tierras pa isfrazarse de Tranquedos y que esfrute la grandesa; mentres que er probe panchito, que está escurrio y sin perras, se queará cantando er paño en er cañar u en la cieca... Pos si en la guerrilla e flores er que no paga va juera, y en los toros sin la entrá ni er Paere Santo se cueba; si er probe no va ar casino; si no hay castillos sin ruelas, ni morteretes, ni balles que quéle osté icir qué le quea juera el Entierro, a un panchito, de tulquia esta francobela? ¡Caballeros, esto afrige!

Y dá cochura y vergüeza er que dinde Maciascoque a Montaji o la Urdienca no haya quien pique su arbullo, entro de las comenencias, y eche na bando por las calles con un perráneo de juera, pa que esembuche la bélis si es mester con cuatro frescas, con verdades como puños, caya er que caya ¡qué leña! porque impués de tó, tavía no premurgan, que yo seps, la ley de las juriciones que es la que tulquio lo arregia.

EL ENTIERRO
Ayer tarde a las cuatro se verificó la conducción del cadáver del que en vida se llamó don José Frutos Baeza, al cementerio de Nuestro Padre Jesús.

El acto constituyó extraordinaria manifestación de duelo en la que tomó parte toda Murcia, representada por numerosos elementos de todas las clases sociales.

Diputados, senadores, Comisario regio de la Universidad, presidente de la Diputación, alcalde de Murcia, directores y redactores de los periódicos locales, escritores, artistas, catráticos, profesores y numerosísimo acompañamiento.

El severo féretro fue llevado a hombros, desde la casa mortuoria a la parroquia de San Lorenzo, por los sobrinos del maestro Martínez Torrel (q. e. p. d.), que quisieron rendir este tributo al discípulo predilecto de su inolvidable tío.

Reciba su desconsolada viuda y especialmente su apenado hijo nuestro estimado amigo don Francisco Frutos Rodríguez, la expresión de nuestro más sentido pésame.

ALICANTE

Paréntesis religioso

La Semana Santa ofrece aquí aspecto distinto que en otras ciudades más pegadas a la tradición. Sólo hay dos días dedicados a la conmemoración de la tragedia del Gólgota: jueves y viernes.

«Son los dos días solemnes. Ayer disfrutamos un ambiente luminoso y templado. No obstante, un viento molesto y persistente, deslució algo el desfile a los Sagrarios. Se derrochó el lujo y se hizo un verdadero alarde de sedas y blondas; así conmemoran los cristianos de este siglo el cruento sacrificio del Redentor.

Hoy se celebra una procesión tradicional. Las gentes vuelven a invadir las calles y plazas para presenciar el desfile: es una fiesta ésta que tiene más de pagana que de la religión de Jesús. Abundan los disfraces pintorescos, las máscaras, los colores, las luces...

La muchedumbre presencia este desfile sin unión y sin convivir: más bien es una fiesta de bullicio algo caravalesco.

Así lo dan y así se toma: la ciudad aprovecha de buen grado estas expresiones.

El ambiente ahora es más sereno. Empieza a animarse las calles con el gentío: todo hace presumir que la procesión tendrá el lucimiento que sus organizadores deseaban.

Así sea...
Noticias
Ha fallecido en esta capital el ingeniero zaragozano don Pedro Carpi.

En el Teatro Principal se anuncia una serie de representaciones de variedades.
Actuará la cupletista señorita

Rico, la troupe Harry Henry y los malabaristas Internof.

—Ayer saludamos en esta capital, de paso para Villajoyosa, a nuestro excelente y estimado amigo el redactor de EL LIBERAL de Madrid, don Eduardo Rosés.

—También se encuentra entre nosotros nuestro no menos amigo el redactor de dicho periódico don Justo Larios de Medraño.—27 Marzo.

acompañala su hijo, el funcionario de Hacienda, don Manuel.

—También se encuentra entre nosotros nuestro no menos amigo el redactor de dicho periódico don Justo Larios de Medraño.—27 Marzo.

LAS PROCESIONES DE AYER

Siguen celebrándose con la solemnidad de costumbre nuestras magníficas procesiones de Semana Santa. Por la mañana salió de la iglesia de Jesús, la procesión en que figuran los pasos famosos de Sicilia.

Este suntuoso desfile recorrió la carrera de costumbre siendo presenciado por inmenso gentío.

Por la noche se verificó la procesión del Santo Entierro de Cristo, que, como en años anteriores, resultó severa y suntuosa.

Figuraron en ella los pasos de costumbre, destacándose la hermosa imagen de la virgen de las Angustias.

Asistieron, el obispo, los gobernadores civil y militar, alcalde, jefes y oficiales de la guarnición, representaciones de todas las cofradías y de muchas otras entidades.

Cerraban la procesión una batería del tercer batallón de artillería de posición y secciones de guardia civil y de seguridad.

También para presenciar el desfile de esta procesión fué invadida la carrera por numeroso público, durante la animación por las calles hasta bien entrada la noche.

Mañana se celebrará la procesión del Resucitado, de la cual ya hemos dado el programa a nuestros lectores.

Prometo ser brillantísimo este desfile, pues ya es sabido que la Cofradía que lo celebra sabe organizarlo con toda grandeza y lujo de detalles.

La ofensiva alemana

Frenéticas, enloquecidas de furia y desesperadamente resueltas a vencer, porque en esta su última jugada se lo juegan todo, las tropas alemanas han asestado una embestida formidable. Torrentes humanos sucediéndose sin cesar; trombas de plomo, de fuego, de gases asfixiantes, de lanza-llamas, abatiéndose con la más suprema de las furias; ríos de sangre que la tierra, no saciada nunca, aun absorbe con siniestra avidéz...

Sin embargo, pese a la venesia destructora, el ataque alemán ha sido de resultados mezquinos. La magnitud de la acometida no guarda, no ya las debidas sino ni aun las adecuadas proporciones. Háblase con la algarería del axilado prematuramente, de miles de prisioneros; pero cállase, con la discreción del sepulcrao, de los cientos de miles de bajas propias.

El avance, ya considerablemente amortiguado en los días siguientes al en que se inició, es harto pequeño. Alemania por no querer darse cuenta de lo desahogado de la empresa —o acaso por pensar obsesionalmente en ella— prende fuego al último cartucho. El principio del fin somete a sus nervios a formidable tensión y la impulsa a derrochar temerariamente miles de vidas en el empeño de conseguir un triunfo más aparatoso que eficaz. Hasta el día 23 las bajas ascendían a «200.000». El horror de este número de ideas de irraci y no de consciencia. Revela más inquietudes que seguridades. Con ceguera enorme va el Estado Mayor germano hacia la consecución de un propósito que no habrá de ver realizado, pese a la presión delirante a que el país le somete.

Las tropas británicas resisten con entereza de la que hay en la Historia pocos ejemplos. Las francesas y yanquis comienzan su colaboración, que ha de llegar a plenitud inasopchada por el enemigo. Tiene la tenacidad, los elementos y la convicción necesaria para imponerse a él. Los alemanes, en virtud de su propio avance, y aun precindiendo de sus reservas, van a tener precisión de trasladar su artillería pesada a la nueva línea de combate. Ello dará tiempo a que los britanos se aperciban al nuevo asalto, replicando adecuadamente a una táctica cuya característica consiste en derramar sangre y suplir torcemente oleada

tras oleada a los enloquecidos combatientes.

Los aliados se encuentran actualmente en gran parte de las líneas desde las cuales iniciaron su brillante ofensiva del Somme, líneas fortificadas y defendidas con gran copia de elementos. El ambicioso proyecto de Hindenburg, de cortar el frente aliado y acometer por la derecha a París, no parece destinado a realizarse.

Y la gravedad de las consecuencias que ha de acarrear a Alemania la actual ofensiva no puede ocultarse aun al menos vidente. ¿Qué actividad será la de aquel pueblo cuando, tras Otro verano de lucha encarnizadísima, el Estado Mayor—como dice («Daily News», se ponga a contar sus ganancias y no encuentre más que minadas de tumbas sin nombres?

En la misma prensa alemana, en aquella que conserva cierta lucidez, pese a la borrachera circunstancial y transitoria de los sucesos actuales, reflexa la inquietud del fracaso probable. «No nos dejemos dominar—dice el «Kreoz Zeitung»—por ilusiones fantasmagóricas. Harto sabemos que no es fácil, ni mucho menos, obtener un triunfo decisivo». En las horas futuras está incubándose la confirmación de tal zozobra, hoy spartosamente enmascarada en el humo de miles de cañones.

MARIANO SANZ DE LILLO

La corrida de Lorca

Esta es la corrida de toros más nombrada en los anales taurinos. Jamás se habló tanto de una corrida, se hicieron más comentarios, se forjaron más infundios, se comentaron más fórmulas y se mintió más.

Todo esto no tiene más que una realidad: una empresa que creída en ciertos ofrecimientos organiza dos corridas de toros; llega la hora en que se tiene que hacer efectiva cierta cantidad de pesetas, no las hay, se pide una conferencia a Lorca; asuntos políticos tienen prohibidas éstas y entonces se remite un telefonema que decía: «Por inconvenientes surgidos imposible celebrar en esta corrida de toros».

Esto se hacía a las diez de la noche y se dirigía a un conocido periodista de Lorca y a las pocas horas se recibe un telefonema diciéndole al señor Acedo se trasladara inmediatamente a Lorca.

Manuel Acedo salió a la mañana siguiente y aquella misma noche de su llegada se telefonaba a Madrid, ordenando que la casa de banca del señor Corrales ordenara el pago de las reses del señor marqués de Guadaletas.

Desde aquel día los toros ya no eran nuestros, eran de los señores que, en unión de Acedo, habían formado la nueva empresa de toros para dar estos en Lorca.

Todo esto ocurrió, como es natural, en la vecina tierra del sol y mientras tanto en Murcia se decía que si la corrida se daría aquí o allá. La cuestión era no parar de comentar la célebre corrida en que tienen que estoquear las reses del señor marqués de Guadaletas los diestros Gallo, Gallito y Camarú.

En el Casino, centros de recreo, cafés y reuniones de amigos, no se habla durante unos días más que de las corridas y de los misterios que esto rodeaba.

El día 28 circuló por Murcia una noticia que bien pronto se hace extendidísima, asegurando que Gallito no torea en Lorca.

Marcho inmediatamente y pongo una conferencia a mi buen amigo e inteligente aficionado y empresario de toros don José Méndez, y poniéndome al habla le digo:

—¿Qué hay de lo que por aquí se dice que Gallito no torea en esa?

—Eso son cosas de toros. Gallito creía que la corrida era para el 30 y siendo en ese día le era imposible tomar parte en ella.

—¿Luego Gallito torea en esa?—le digo.

—Claro; de no haber ninguna contrariedad imprevista, el domingo torearán en esta, como usted sabe, Gallo, Gallito y Camarú.

Nos despedimos y al mozo de estoque del Gallo, Antonio Acosta, puse un telefonema.

Mañana pasarán por la estación de Alcantarilla, en dirección a Lorca, los diestros Gallo, Gallito y Camarú, y en la misma tarde los chicos de Se-

villa y Córdoba luciran en aquella plaza sus facultades.

Yo tampoco puedo asegurar que no ocurra algún incidente imprevisto, del que no respondo.

¡PICA-PICA

DE TEATROS

ROMEA

Esta noche se verificará en este teatro el debut de la compañía de conjunto de comedia española de Rosario Pino.

Hay mucha expectación por presenciar nuevamente el trabajo de la primera actriz que tantas bonitas cuenta entre nuestro público.

Se verificará este debut con el estreno de la espléndida obra en cuatro actos original de Jacinto Benavente, «La Princesa Babé».

Según nuestras noticias en esta obra la Pino hace una verdadera creación de su papel.

Es de esperar que el Rómulo sea esta noche concurrenciosísimo.

CIRCO

También el coliseo de la calle de Caravija ofrecerá al público un nuevo espectáculo, presentando a la compañía de zarzuela y opereta de Pepe Arceles.

Esta compañía dará a conocer las zarzuelas de éxito más reciente.

Con esta novedad es seguro que el público seguirá favoreciendo a este teatro.

ORTIZ

El Ortiz reanudará esta noche las suspensas funciones de variedades.

Esta noche se verificarán dos extraordinarios debuts, el de Jansista Lazcano augustiva bailarina y Thais notable canzonetista.

Vienen ambas precedidas de renombre y su presentación es elegante.

Deseamos al empresario de este teatro un éxito lisonjero.

VALENCIA

Asamblea vinícola

Madrid 29.—A la 2 t.

Se ha celebrado la asamblea vinícola.

Asistieron representaciones de 625 organizaciones.

Se acordó comunicar al Gobierno el plazo de siete días desde que comienza a regir el tratado con Francia.

A la semana siguiente se suspenderá toda labor, cerrando los despachos y obligando a la huelga forzosa a miles de obreros.

Los comisionados visitaron al gobernador, trasladándole el acuerdo.

Fábrica de moneda

La guardia civil ha descubierto una fábrica de moneda falsa.

Ha detenido a tres individuos. Estos habían enterrado en un huerto grandes cantidades de pesetas falsas.

El azúcar como alimento

Es opinión muy generalizada, y desde luego con fundamento, la de que el uso del azúcar, como sustancia alimenticia, robustece y aumenta las energías.

Ya Spegarow demostró la influencia que el azúcar ejercía sobre el organismo de los niños en particular, y no hace mucho tiempo el doctor francés M. Toussou efectuó experimentos para ver cómo una persona delgada puede engordar con raciones de 50 a 300 gramos de azúcar al día. Los resultados han sido excelentes. El aumento de peso se produjo en seguida, alcanzado en la generalidad de los casos 100 grmos de aumento de peso diario y elevándose algunos hasta 500 gramos, aumento que representa más cantidad que la ingerida; esto se explica por la disminución de pérdidas de sustancias nitrogenadas.

Los enfermos han aumentado con tal régimen hasta un tercio de su peso, pasando en pocos meses, por ejemplo, de 35 a 48 kilogramos. Con régimen lácteo (tres litros por día) es como la acción de la azúcar se manifiesta con más intensidad.

Se ha hablado mucho de la sal y sus inconvenientes, el azúcar, alimento tipo, cristalizado, hidrato de carbono sin impurezas, puede tener ventajas considerables en su empleo y merece ser estudiado con seriedad en el problema de la alimentación.